

CRONICA ECONOMICA

TRABAJOS EN EL SAHARA

AUNQUE en la vasta extensión del desierto norteafricano cabría holgadamente un buen puñado de naciones europeas, el cronista suele pasar sin detenerse, falto de acontecimientos comentables, sobre esa zona del mapa. Por eso se siente hoy inclinado a dar el primer puesto a recientes noticias sobre actividades que muy bien podrían llegar a ser importantes. Pues si el clima —al menos el actual— niega al desierto las riquezas vegetales y animales de la superficie del suelo, ¿por qué la entraña misma de la tierra habría de ser igualmente hostil?

Esa interrogación es lo que ha impulsado a Francia a enviar misiones científicas especiales para reconocer el desierto y sacar a luz las posibles riquezas minerales. Para la tarea no sólo penosa, sino costosa, constituyen un buen apoyo los fondos del Plan Marshall facilitados a Francia por la Administración de Cooperación Económica. Así podrán disponer los ingenieros del material de prospección más moderno —incluidas sondas de potencia perforadora media— y de cuantos recursos proporciona la suma de 310 millones de francos prevista para el programa de investigación, que durará tres años y que se espera permita encontrar, según hacen sospechar estudios y atisbos preliminares basados en los datos geológicos disponibles, cobre, manganeso y otros minerales.

Por de pronto, los investigadores se encuentran ya trabajando a unos 640 kilómetros al sur de Orán y a casi 250 del ferrocarril más próximo. Al mismo tiempo, en el norte de Argelia y en plena cadena del Atlas, se realizan trabajos análogos por iniciativa, como los anteriores, del *Bureau des Recherches Minières de l'Algérie*, creado en

marzo de 1948 para localizar las reservas minerales del subsuelo argelino, sólo explorado hasta ahora, de manera sistemática, en una décima parte aproximadamente.

MODERNIZACIÓN MINERA DE ARGELIA

Ahora bien: mientras se persiguen las todavía hipotéticas riquezas, no se descuida la tarea de perfeccionar la explotación de recursos ya existentes, contando también con el apoyo de los dólares norteamericanos. Las principales minas argelinas de fosfatos, hierro y otros metales han recibido ya, hasta principios del corriente año, la suma de 3.604.000 dólares para modernización y utillaje. Los efectos de estas aportaciones no han tardado en sentirse. Así, por ejemplo, la principal mina de plomo de Argelia ha mejorado mucho su rendimiento porque en vez de ser explotada, como hasta ahora, mediante pozos y galerías, se beneficia a cielo abierto, lo que sólo es posible con las potentes excavadoras y máquinas modernas para el movimiento de tierras. En la mina de hierro de Uenza, la más importante de Argelia, la producción se acerca ya a los dos millones de toneladas anuales, qué fué el máximo nivel alcanzado antes de la guerra, y llegará rápidamente a los dos millones y medio, que son el objetivo propuesto en los planes económicos actualmente en curso de aplicación.

Estos resultados serán todavía más palpables cuando se difundan los efectos de otras mejoras de conjunto. Entre éstas figura la construcción de pistas mineras, financiada mediante 270 millones de francos procedentes del desbloqueo de sumas correspondientes a contrapartidas de donativos norteamericanos, así como un programa de electrificación de minas, al que el Gobierno francés destina 134 millones de francos. Con todo ello, nuevos yacimientos podrán ser objeto de explotación rentable, especialmente ciertas pequeñas minas hasta hoy desatendidas, entre las que destaca por su interés un nuevo yacimiento de mineral de tungsteno.

NUEVO BANCO CENTRAL

Si saltamos sobre Libia, preocupada con los graves problemas económicos que le asaltarán como nación cuando le sea entregada su soberanía —y no es cosa de detenernos aquí en cuestiones que, por su

naturaleza estructural, escapan a la actualidad de una crónica—, nos encontramos en Egipto con un notable acontecimiento financiero. En efecto, en febrero pasado el Consejo de Ministros aprobó la transformación del Banco Nacional en un verdadero Banco Central, con supervisión sobre todos los demás Bancos egipcios y con la misión de ser en realidad el ejecutante de la política monetaria y financiera del Gobierno. Desde aquella fecha se iniciaron las negociaciones con el Banco, al objeto de verificar la reorganización necesaria.

Por lo demás, y aunque la coyuntura agrícola padece los efectos perjudiciales de unas circunstancias climáticas adversas, manifestadas sobre todo en la menor cosecha algodонера, siguen avanzando los planes para el progreso económico del país. El Gobierno acaba de concertar con una compañía norteamericana la ejecución de un proyecto de producción de energía en la región del Delta, por valor superior a cinco millones de dólares. Han terminado las obras de ampliación del aeropuerto Faruk, en El Cairo; se han inaugurado líneas regulares con Adis Abeba y Asmara y se anuncian otras nuevas con Koweit, en el golfo Pérsico. La industria petrolífera, por su parte, sigue también progresando, y ha sido perforado ya, en Hurgada, el primer pozo de petróleo bajo el mar, a la manera de los que se explotan ya hace tiempo en el golfo de Méjico. Una decisión interesante del Gobierno en este campo ha sido la de no adquirir el oleoducto entre El Cairo y Suez, propiedad de los Gobiernos británico y norteamericano, y construir en cambio uno adicional por su propia cuenta, para ampliar además la capacidad de tráfico de la línea, hoy insuficiente. Por último, las relaciones con el exterior tienden a ampliarse. Así las ventas de algodón para financiar la compra en el extranjero de importante material ferroviario, o las negociaciones sobre envíos de algodón a Chile (por primera vez en la historia) para adquirir nitratos por valor de siete millones de dólares. Hasta Alemania e Italia han vuelto a entrar ya en la expansión de la economía egipcia: la primera comprometiéndose a suministrar importantes instalaciones a cambio de algodón y la segunda haciéndose cargo de trabajos de puesta a flote de buques hundidos en el puerto de Alejandría.

LAS FINANZAS SUDANESAS

La actualidad económica del Sudán, a la que naturalmente es atraída nuestra atención desde el repaso a Egipto, ofrece también, en primer término, una interesante novedad financiera. En efecto: con motivo de la aprobación del presupuesto a primeros de año se ha dispuesto que el actual cubrirá un período de dieciocho meses, hasta 30 de junio de 1951, con el fin de que los ulteriores presupuestos correspondan a años fiscales comprendidos entre el 1.º de julio y el 30 de junio. El objeto de esta decisión es sincronizar con la estacionalidad de las principales riquezas agrícolas y adaptar mejor a sus resultados las previsiones y proyectos de carácter público.

Los documentos presentados al elevarse el presupuesto a la Asamblea legislativa durante el mes de marzo nos dan a conocer, además, que el pasado año ha sido excelente para el Sudán, desde el punto de vista económico y financiero. La cosecha de algodón sobrepasó el promedio y los precios alcanzaron muy alto nivel. La importancia de este hecho para la economía sudanesa se comprende al considerar que de los 26 millones de libras egipcias a que ascendieron las exportaciones en 1949 las cuatro quintas partes correspondieron a las ventas de algodón. Las siguientes partidas importantes son las exportaciones de camellos a Egipto, también superiores a las del año precedente, y las de goma, para las que se establecieron precios mínimos. En cambio, fué muy pequeña la cosecha de durah, importante alimento básico, sin que el gobierno se decidiera a la intervención del mercado, prefiriendo implantar medidas para incrementar la producción y el abastecimiento. Finalmente, la situación financiera y la evolución actual de los precios del algodón en Alejandría son motivos, en estos momentos, para que el Gobierno no considere con optimismo el futuro inmediato.

LA BALANZA COMERCIAL DEL CONGO BELGA

La publicación de estadísticas sobre el Congo belga permite conocer ya los datos completos del comercio exterior de la colonia en 1949. Las importaciones ascendieron a 916.830 toneladas, valoradas en 10.346 millones de francos, y las exportaciones a 828.951 to-

neladas, con un valor de 11.155 millones. El saldo favorable es, por tanto, de 809 millones, logrados principalmente gracias a las ventas de cobre (23,3 por 100 del valor total de las exportaciones en 1949), algodón, aceite y nuez de palma, estaño y otras mercancías. Por primera vez después de la guerra, Alemania y el Japón han reaparecido en las estadísticas comerciales congoleesas, la primera como compradora y el Japón como vendedor.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el saldo, aunque favorable, es bastante inferior al de 1948, que arrojó un total de 2.786 millones de francos a favor de la Colonia. En la evolución de estas cifras ha desempeñado principal papel el aumento de las importaciones en el Congo, especialmente las procedentes de los Estados Unidos.

También ha constituido un factor de interés la baja de precios de materias primas coloniales y de metales durante el año 1949, por influir grandemente sobre el valor de esas exportaciones coloniales. En conjunto, el año pasado, aunque francamente satisfactorio, ha sido inferior al de 1948 por haber desaparecido, en cierto grado, las circunstancias mundiales que determinaron precedentemente la alta valoración de las exportaciones congoleesas. Con todo, ha de tenerse además en cuenta que continúa la expansión industrial del territorio, que el gobierno estimula mediante un plan decenal de inversiones que ascienden a 25.000 millones de francos por parte del sector oficial, más 1.000 millones de un empréstito emitido en Bélgica y las aportaciones del ahorro privado de la metrópoli, e incluso de la misma Colonia. Los problemas financieros del plan aparecen así resueltos; pero, en cambio, los problemas planteados por la escasez, cuantitativa y cualitativa, de la mano de obra necesaria se presentan hoy como capaces de frenar, al menos, la realización del plan.

OTRO PLAN DECENAL

Otro plan decenal en un territorio inmediato al anterior es el de Rhodesia del Norte, en el que han sido invertidos ya, desde su iniciación en 1947 hasta fines del pasado año, 5.316.617 libras, es decir, casi la tercera parte de los fondos totales previstos para los diez años. Los principales sectores en que se han realizado los gas-

tos en cuestión comprenden la construcción de puentes y vías de comunicación, viviendas y edificios sanitarios y oficiales, proyectos de regadío y para mejora de tierras y conservación del suelo, y servicios públicos diversos.

UNIÓN SUDAFRICANA

Con respecto al país más meridional del continente, los datos disponibles indican mayor estabilidad económica y firmeza en las reservas del Banco Central, especialmente en esterlinas. Estos datos, junto con la mayor amplitud en las concesiones de permisos de importación durante los primeros meses del año en curso, dan la impresión de que también oficialmente se considera que las perspectivas para 1950 son más favorables. Por otra parte, el Ministro de Finanzas se ha referido en un discurso reciente a otro plan decenal para mejorar los ferrocarriles, mediante unas inversiones valoradas en 200 millones de libras.

Aspectos negativos de la situación son, en cambio, la sequía de enero, que ha debilitado algo las muy optimistas perspectivas existentes sobre la cosecha de maíz, y el problema del oro. Este último continúa sin resolverse oficialmente, pues el aumento de su precio internacional de 35 dólares la onza, establecido por el Fondo Monetario Internacional, ha sido vuelto a denegar por esta institución. Sin embargo, la producción de las minas ha resultado estimulada por la devaluación de la libra sudafricana, que desde septiembre último ha permitido a los productores obtener mayores beneficios y ha reactivado las explotaciones. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la Unión Sudafricana venía vendiendo oro a los mercados extranjeros a precios superiores al oficial, soslayando así de diversas maneras las disposiciones del Fondo Monetario; pero este recurso —muy empleado, sobre todo, a partir de marzo de 1949— ha quedado bastante limitado por la marcada baja del oro en las plazas mundiales donde obtenía mayores primas, en febrero y marzo del corriente año. En definitiva, y después de tener en cuenta el valor de las salidas de oro, el déficit comercial de la Unión resultó, en 1949, de unos 46 millones de libras, lo que continúa pesando sobre la evolución económica del país.

AFRICA DESDE EUROPA

Concluyamos con otra mirada a Europa, presente siempre detrás de la economía africana. Así lo han vuelto a demostrar las reuniones celebradas en Londres durante la segunda semana de mayo, por los Ministros de Asuntos Exteriores de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, que, juntamente con otros proyectos de gran interés (como la propuesta francesa de unificación de las industrias carbonera y siderúrgica europeas), han reiterado su acuerdo básico en cuanto al adelanto político de Africa y al logro de mejores condiciones económicas y sociales, insistiendo para ello en la cooperación de las naciones europeas con territorios en Africa.

Con ello, una vez más, la proyección de Europa hacia Africa queda oficialmente reconocida y las perspectivas económicas africanas ligadas a las europeas, en una solemne ocasión que, por su resonancia, no podía haber quedado fuera de esta Crónica.

J. L. S.

RECENSIONES

